

JOSÉ ANTONIO CARAVACA

TOP SECRET

OVNIS

LAS 50

MEJORES
EVIDENCIAS

EL LIBRO
QUE TE HARÁ
CREER



Cydonia

Ediciones Cydonia S.L.
Apartado de Correos 222
36400 O PORRIÑO (Pontevedra)
<http://www.edicionescydonia.com>

© Ediciones Cydonia, 2017
© José Antonio Caravaca
Primera edición, junio de 2017

Printed in Spain - Impreso en España
I.S.B.N. 978-84-945861-9-4
Depósito Legal: VG 366-2017
Maquetación: JGB
Diseño de cubierta: Ignacio Docampo
Imprime: Reprográficas Malpe S.A.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso escrito de Ediciones Cydonia S.L.

OVNIS **LAS** **50 MEJORES** **EVIDENCIAS**

**UN EXHAUSTIVO RECORRIDO
HISTÓRICO POR 70 AÑOS DE
INVESTIGACIÓN OVNI**

José Antonio Caravaca

Índice

Agradecimientos	11
Introducción	13
CAPÍTULO 1. OVNI s antes de los platillos volantes	21
Evidencia 1: OVNI s en tiempos de los romanos	23
Evidencia 2: Nommos : ¿dioses “alienígenas” de los dogón? ...	29
Evidencia 3: OVNI s en la Primera Guerra Mundial	39
Evidencia 4: OVNI s en la Segunda Guerra Mundial:	42
Evidencia 5: Spökraketer : “cohetes fantasma” sobre Suecia ...	55
CAPÍTULO 2. La era moderna de los OVNI s.	65
Evidencia 6: Kenneth Arnold y el nacimiento de la ufología ...	66
CAPÍTULO 3. Aparecen los humanoides	77
Evidencia 7: Cuando los platillos volantes venían de Rusia	82
Evidencia 8: El monstruo de Flatwoods	85
Evidencia 9: Los “tietes” saltarines de Villares del Saz	87
Evidencia 10: Los tres pequeños humanoides de Macerata	94
Evidencia 11: Los duendes de Cennina	97
Evidencia 12: Francia : ¿“astronautas” de otros mundos?	99
Evidencia 13: El asedio de Kelly-Hopkinsville	106
Evidencia 14: El incidente de Socorro	110
Evidencia 15: La Madera : el caso que pudo cambiar la Historia	123
Evidencia 16: Los gigantes de Vorónezh	137
Evidencia 17: Encuentro en Sudáfrica	149
CAPÍTULO 4. Evidencias físicas del fenómeno OVNI	153
Evidencia 18: El encuentro de Facchini	157
Evidencia 19: Brasil : explosión OVNI en Ubatuba	159
Evidencia 20: Évora : la extraña criatura que cayó del cielo	163
Evidencia 21: Rosmead : aterrizaje OVNI en una pista de tenis .	167
Evidencia 22: Minnesota : el policía que chocó contra un OVNI	172
Evidencia 23: Aterrizaje OVNI en Trans-en-Provence	176
Evidencia 24: Noruega : las inexplicables luces de Hessdalen ..	179
CAPÍTULO 5. Cuando los OVNI s matan	183
Evidencia 25: Encuentro en Las Hurdes : luminarias que matan	184
Evidencia 26: João Prestes : abrasado por un OVNI	187
Evidencia 27: La muerte de Arcesio Bermúdez	190

Evidencia 28: Op. Plato: OVNI asesinos en la Amazonia	195
Evidencia 29: Valladolid: el tractorista “atacado” por un OVNI	203
Evidencia 30: El niño de Tordesillas: atrapado por la luz	210
Evidencia 31: El incidente Cash-Landrum	215
CAPÍTULO 6. OVNI: Alto Secreto	225
Evidencia 32: El OVNI de Shag Harbour	227
Evidencia 33: OVNI: alarma nuclear	232
Evidencia 34: El caso Valdés: «Ustedes no saben quiénes somos, ni de dónde venimos».	239
Evidencia 35: El OVNI de Rendlesham: ¿el Roswell británico? .	249
Evidencia 36: Invasión OVNI sobre Bélgica	252
CAPÍTULO 7. Expedientes X españoles	257
Evidencia 37: Comandante Lorenzo Torres: el piloto que “habló” con un OVNI	261
Evidencia 38: Burgos: aterrizaje OVNI con huellas	262
Evidencia 39: Bardenas Reales: aterrizaje OVNI en el interior de un polígono de tiro	264
Evidencia 40: Talavera la Real: disparos contra un humanoide luminoso	267
Evidencia 41: Manises: el OVNI que desvió un avión comercial	271
Evidencia 42: Canarias: los gigantes de Galdar	277
Evidencia 43: Las extrañas huellas de Morón de la Frontera . .	282
CAPÍTULO 8. Investigaciones científicas sobre OVNI	297
Evidencia 44: El gobierno de EE.UU. y los OVNI	299
Evidencia 45: Sturrock y Cometa: científicos tras los OVNI . .	321
CAPÍTULO 9. Las mejores fotografías OVNI del mundo	333
Evidencia 46: Costa Rica: ¿la fotografía OVNI definitiva?	334
Evidencia 47: México: el “pulpo volador”	338
Evidencia 48: Ilkley Moor: el humanoide del paraje	340
Evidencia 49: Alfena: una “tortuga voladora” en Portugal	341
CAPÍTULO 10. OVNI estrellados	345
Evidencia 50: Roswell: cronología del mayor “Expediente X” de la Historia	346

ANEXO 1. OVNI: testigos de élite	375
Militares, políticos, científicos... hablan sobre OVNI	375
Pilotos españoles frente a OVNI	380
ANEXO 2. La opinión de los expertos	383
Stanton Friedman (Canadá)	383
Clas Svahn (Suecia)	385
Manuel Carballal (España)	387
Moisés Garrido (España)	389
Josep Guijarro (España)	395
Luis Mariano Fernández (España)	398
Miguel Pedrero (España)	402
Philip Mantle (Gran Bretaña)	406
Fernando S. Hildebrandt (Argentina)	409
Debora Goldstern (Argentina)	415
Epílogo. ¿Saldremos algún día del laberinto OVNI?	421

Dedicado a la memoria de don Andrés Gómez Serrano
(1933-2016), pionero en la investigación OVNI en España,
pero, ante todo, un entrañable y queridísimo amigo que me
abrió las puertas de este apasionante enigma...
En eterna deuda.

Agradecimientos

EN PRIMER LUGAR, COMO NO PODÍA SER de otra forma, quisiera agradecer efusivamente al investigador, periodista, escritor, editor y buen amigo Miguel Pedrero, y por extensión a toda la Editorial Cydonia, su entusiasta apuesta por este libro. Sin su participación esta obra no hubiera sido posible.

Tampoco quiero olvidar la inestimable ayuda, una vez más, del investigador Pedro Ledesma a la hora de ordenar y dar forma a los capítulos de este libro.

También quiero agradecer efusivamente a un nutrido grupo de compañeros y amigos su colaboración en la elaboración de esta ambiciosa obra: Rich Reynolds, Manuel Carballal, Uri Geller, Javier Sierra, Kevin Randle, Raúl Núñez, Nick Redfern, Luis Mariano Fernández, Albert Rosales, Fernando Hildebrandt, Enrique de Vicente, Moisés Garrido, Pablo Villarrubia, Clas Svahn, Curt Collins, Patricio Abusleme, Jesús Callejo, Anthony Bragalia, Bruno Cardeñosa, Vicente J. Ballester Olmos, Osvaldo Carigi, Johan Potgieter, Josep Guijarro, Lorenzo Fernández, Iker Jiménez, Chris Aubeck, Luis Javier Velasco, José Gregorio González, Donald Cyr, Ray Stanford, David Rudiak, Victor Martínez, Francisco Contreras, Paul Kimball, Pedro M. Fernández, Miguel Ángel Pertierra,

Charo Lozano, Joseba Orraca Cardaso, César Reyes, Javier Belmar, Nando Domínguez, Gilles Fernández, Debora Goldstern, Miguel Ángel Ruiz, Philip Mantle, Stanton Friedman y a mis colegas del MDC: David Cuevas, Jesús Ortega y Lourdes Gómez.

Y para concluir estos agradecimientos, no tengo palabras para compensar el incondicional apoyo de mi compañera Mari Carmen Muñoz, por su amor infinito...

Introducción

OVNIs: el eterno debate

¿EXISTEN REALMENTE LOS OVNIS (Objetos Voladores No Identificados)? ¿Qué son? ¿De dónde proceden? A lo largo de los últimos 70 años, multitud de estudios y ensayos han pretendido responder a estas cuestiones. Unas interrogantes que han generado un intenso debate que parece no tener fin, pues pese a todas las hipótesis propuestas en torno a los OVNIs, poco se ha avanzado en el esclarecimiento final del misterio que rodea a estas escurridizas apariciones.

Aunque una cosa está meridianamente clara para casi todos los implicados en esta controversia: tras analizar miles de extraños avistamientos de objetos desconocidos en los cielos de todo el mundo, y después de descartar muchos de estos sucesos como fenómenos atmosféricos o astronómicos, aeronaves convencionales, prototipos militares, fraudes, alucinaciones, errores de percepción, etc., nos encontramos ante un buen reducto de incidentes que somos incapaces de explicar. Sencillamente, no deberían existir...

Pero como decimos, la interpretación o respuesta que se les quiere dar a estos casos “inexplicados” ha provocado un interminable y acalorado debate entre los que niegan tajantemente

que estos hechos se deban a un fenómeno extraordinario o sobrenatural, y por otro lado, quienes defienden que se trata de naves procedentes del espacio exterior; y que los gobiernos realizan un gran esfuerzo a nivel mundial para mantener el secreto. Pero lo más curioso de estas discusiones, por ambas partes, es que, en la mayoría de las ocasiones, se realiza sobre creencias preconcebidas y casi nunca sobre la férrea documentación obtenida del estudio de los OVNI. Y evidentemente, esta no es la manera más adecuada de afrontar un debate serio sobre un asunto tan controvertido. Todo esto, a su vez, deriva en que la opinión pública, en general, en medio de este ensordecedor ruido, piense que estos incidentes carecen de importancia.

Si usted se cuenta entre quienes están convencidos de que el fenómeno OVNI no tiene el menor interés, que se trata de bobadas de gente aburrida, fantasiosa, o, en el peor de los casos, perturbada, quizá se lleve una inesperada sorpresa al leer este libro. No en vano, esta obra aporta un buen puñado de argumentos de peso para reflexionar sobre si tras los asombrosos testimonios de personas que afirman haber visto inexplicables naves espaciales y a sus desconcertantes ocupantes, subyace un enigma genuino y, sobre todo, una materia mucho más intrigante de lo que en un principio podría imaginarse tras una aproximación somera y desconfiada sobre la temática. Y esto es un hecho incontestable. Es innegable que multitud de gobiernos de todo el planeta han investigado oficialmente –y a menudo en secreto– las incursiones de OVNI en nuestros cielos. La desclasificación de informes antaño confidenciales sobre la cuestión es una prueba indiscutible de ello. Además, las autoridades no niegan, a quien se moleste en preguntar, que aún custodian información clasificada sobre OVNI que rehúsan hacer pública por diferentes razones. Un ejemplo: el gobierno estadounidense ha dedicado colosales esfuerzos al estudio de los “platillos volantes”, y sus conclusiones han “evolucionado” entre la perplejidad, la aceptación y, por último, la férrea negación, de unos fenómenos que en multitud de ocasiones no han sabido explicar de forma convincente a sus conciudadanos. Los datos están ahí. Los expertos de la Fuerza Aérea estadounidense (USAF) analizaron entre 1951 y 1969 un total de 12.618 avistamientos OVNI, de los cuales 701 (!)

quedaron sin explicar. Repetimos. No encontraron respuestas para 701 fenómenos aéreos no identificados. Pero no crea el desprevenido lector que estos centenares de casos se refieren únicamente a avistamientos de “lucecitas” lejanas en el cielo que los militares no pudieron explicar por falta de datos. Entre esos 701 incidentes no resueltos hay un aterrizaje OVNI en toda regla. Se trata de un informe emitido por un respetado oficial de policía de Nuevo México, el agente Lonnie Zamora, que se topó, a plena luz del día, con una extraña aeronave y sus dos pequeños tripulantes merodeando por la zona. Pero, ¿es posible que todo un pomposo comité de especialistas y científicos de la USAF y los servicios de inteligencia no hayan podido encontrar respuestas para el avistamiento de un policía que denunció haber visto el aterrizaje de una extraña aeronave tripulada por dos humanoides? El OVNI dejó huellas y quemaduras sobre el terreno que pudieron ser observadas y documentadas, en los momentos inmediatamente posteriores de los hechos, por otros agentes de policías y por un agente del FBI. El gobierno norteamericano se limitó a etiquetar este incómodo incidente como “no identificado”. Pero las ramificaciones de esta ambigua y confusa “etiqueta” son muy amplias. Demasiado amplias. Si los analistas no han sido capaces de identificar la naturaleza de este objeto, ni la de sus minúsculos tripulantes, surge una inquietante, pero lógica pregunta: tras descartar todas las explicaciones razonables, ¿cuál puede ser el verdadero origen del extraño incidente? Si no se trató de un engaño, si una ilusión o un espejismo no dejan huellas, ni quemaduras, si los niños no tripulan prototipos desconocidos... entonces, ¿qué diablos vio el agente de policía Lonnie Zamora aquella tarde? ¿Quiénes eran aquellos dos humanoides? ¿De dónde venían?

Pero hay muchas más preguntas que quedan en el aire tras investigar ciertos casos OVNI. En otros países las autoridades han actuado de diversas formas para no dar explicaciones. Sin ir más lejos, en España los militares optaron por la vía más fácil: hacer desaparecer la documentación oficial de un espectacular avistamiento OVNI en el que dos soldados abrieron fuego contra un gigantesco humanoide luminoso que apareció en mitad de una instalación militar. Ni cortos ni perezosos, du-

rante la desclasificación de este expediente OVNI los encargados de la misma afirmaron, sin ruborizarse, que el informe se había extraviado. Pero, ¿qué podemos pensar sobre esta aparición “fantasmal” en medio de un cuartel? ¿Qué otra “cosa” podría ser una criatura fosforescente que se “tragó” todas las balas y hasta los casquillos que le dispararon a bocajarro?

Y, del mismo modo, ¿qué puede argumentar la gendarmería francesa y los militares galos ante el aterrizaje de un OVNI de unas 30 toneladas de peso que provocó varios daños en las vías del tren donde tomó tierra? El testigo denunció que el OVNI estaba tripulado por dos pequeños humanoides con escafandras. ¿Qué otra “cosa” pudo motivar este avistamiento? ¿Quiénes eran esos pequeños “astronautas”?

Porque, precisamente, esa reiterada pregunta que formulamos, es la que deberíamos hacernos cuando las autoridades “competentes”, oficialmente, no encuentran respuestas para determinados incidentes OVNI. ¿Qué otra “cosa” puede ser todos estos fenómenos reseñados? ¿Qué vieron estas personas? ¿A qué se enfrentaron? Si no hemos sido capaces de encontrar una explicación racional para estos eventos, ¿qué soluciones nos quedan sobre la mesa? ¿Qué probabilidades teóricas no hemos explorado? ¿Cuáles son las otras “opciones” que jamás se mencionan? ¿Cuáles son esas “posibilidades” que nunca ocupan ni siquiera una sola línea en un informe oficial?

Insistimos en este crucial aspecto. Una extraña luz errática en la oscuridad de la noche, aunque los expertos aeronáuticos o los astrónomos consultados no logren identificarla, puede estar abierta a un montón de explicaciones posibles; al fin y al cabo, no es más que un punto luminoso en el inmenso firmamento. Pero, ¿qué pasa en el caso de una nave tripulada por dos pequeños humanoides observada a plena luz del día? ¿Cómo explicar la observación de un gigante luminoso en una instalación militar? ¿O el aterrizaje de una aeronave sobre la vía del tren? Estas preguntas no tienen demasiado recorrido intelectual... Y no queremos aseverar que se trate con toda seguridad de entes “extraterrestres”, pero sin duda, todos estos casos evidencian que existe un fenómeno anómalo de grandes proporciones que desafía nuestro conocimiento actual de la realidad.

Todos estos indicios nos indican que algunos encuentros

cercanos con OVNI han arrojado increíbles evidencias que nunca han ocupado los grandes titulares de los medios, ni han sido objeto de verdaderos debates científicos. ¿Por qué? Por otra sencilla razón: para que usted siga pensando como lo hace. Es decir, para que siga convencido de que, en estas cuestiones no hay nada interesante, nada serio, en definitiva, nada por lo que merezca la pena preocuparse...

Pero como vamos a comprobar, la realidad es otra bien distinta. Muy distinta. El descomunal volumen de información obtenido tras 70 años de ininterrumpida investigación ufológica nos permite, tras un reposado análisis, ofrecer numerosas pruebas de la existencia de los OVNI. Y estas páginas están confeccionadas con todos esos datos y documentos que suelen traspapelarse u olvidarse con demasiada frecuencia.

Fue así como se gestó este ambicioso proyecto. Una idea que rondaba desde hace tiempo la cabeza de varios ufólogos, entre ellos, la de un buen amigo y gran investigador, Miguel Pedrero, que fue el garante de que este libro se haya hecho realidad. De esta forma, tras años de interminables consultas a cientos de libros, artículos, informes, recortes de prensa, documentales, archivos, webs, multitud de entrevistas con testigos, periodistas, militares, investigadores y científicos... esta obra tomó cuerpo. Un libro que reúne las 50 mejores evidencias que ha dado el fenómeno OVNI hasta nuestros días. Un compendio de aglutina mis treinta años de intensa investigación tras los no identificados.

Alejado de sensacionalismos, apasionamientos desmedidos por la hipótesis extraterrestre (HET) o exacerbadas defensas de conspiraciones gubernamentales, este trabajo es un riguroso ejercicio de documentación cuyo único objetivo es mostrar un horizonte desconocido y asombroso para el profano en estas temáticas. Constatar que existe un buen puñado de sucesos que son auténticos enigmas sin resolver para nuestra ciencia.

El presente libro no pretende, ni es su objetivo, ofrecer una explicación definitiva para la incógnita OVNI, aunque también apuntamos, al final, algunas vías de estudio y de reflexión. La principal función de esta obra es enumerar una serie de hechos que, a día de hoy, permanecen sin explicación alguna. No podemos descartar que algunos de estos incidentes

puedan tener explicaciones convencionales aún no esgrimidas, pero en su conjunto, estas 50 evidencias siguen siendo auténticas incógnitas incómodas.

¿Y qué va a encontrar en estas páginas? Este trabajo está confeccionado con los aspectos más importantes y trascendentales que ha generado el fenómeno OVNI a lo largo de los últimos 70 años, desde pruebas de radar y evidencias sobre el terreno, hasta el testimonio de militares, pilotos y el contenido de informes confidenciales. Además de mucha información inédita hasta la fecha...

Repasaremos, en un fascinante viaje en el tiempo, algunos de los enigmas históricos más interesantes relacionados con los OVNI. Un viaje que nos llevará desde el mismísimo Imperio Romano hasta una perdida tribu africana que posee, al parecer, unos desconcertantes conocimientos astronómicos ofrecidos por unos “dioses” que descendieron del cielo. También habrá tiempo para analizar algunos inquietantes enigmas ocurridos durante las grandes guerras mundiales, pasando por unos misteriosos y amenazadores “cohetes fantasma” que asustaron a los escandinavos. No faltará tampoco un repaso a los más extraordinarios encuentros cercanos con OVNI comentados por algunos de los mejores especialistas que se ocuparon de su investigación. Esta tarea nos llevará a recorrer medio mundo para examinar los incidentes OVNI más celebres y enigmáticos de la historia, desde la denominada invasión OVNI de Washington, el caso Roswell, el “monstruo” de Flatwoods, el suceso del cabo Valdés, los avistamientos de OVNI triangulares en Bélgica hasta el polémico encuentro de Vorónezh, entre otros. Además, nos adentraremos –en busca de respuestas–, en los más impresionantes expedientes ufológicos investigados por el ejército español. Conoceremos todos los detalles del considerado mejor incidente OVNI de la Historia, el caso de Lonnie Zamora y estudiaremos, como nunca antes se había hecho, las huellas y rastros encontrados tras el descenso de los “platillos volantes”. Además, el lector tendrá oportunidad de conocer de primera mano un informe inédito sobre uno de los aterrizajes OVNI más espectaculares ocurridos en Sudáfrica. Incluso hemos accedido al increíble informe policial de un extraño accidente

provocado por una esfera luminosa que colisionó contra un coche patrulla...

Pero hay mucho más entre estas páginas: viajaremos hasta la selva brasileña para desentrañar algunos de los episodios más espeluznantes e inquietantes relacionados con los OVNI, la muerte de varios testigos tras toparse con unas misteriosas luminarias y sus tripulantes. Los militares brasileños estuvieron persiguiendo estas aterradoras luces y tenemos los documentos que lo acreditan. Pero estos nefastos sucesos han ocurrido también en otros lugares del mundo, como Estados Unidos o en Colombia, por ejemplo, donde incluso el cadáver del testigo se “esfumó” de su ataúd. Pero hay más. En España hemos podido registrar algunos sucesos no menos siniestros que vamos a analizar con detalle. Nos referimos al impresionante caso del “niño de Tordesillas”, que sufrió una terrible enfermedad tras aproximarse a un OVNI que le “disparó” un rayo luminoso. Dicho episodio podría estar relacionado con la muerte de otro testigo ocurrido en una localidad vecina pocos años atrás. Hemos hablado con el principal protagonista y cuarenta años después de los hechos intentamos ofrecer una respuesta a estos aterradores incidentes.

Durante nuestra peculiar travesía expondremos las múltiples e interesantísimas investigaciones realizadas por el gobierno estadounidense y sus servicios secretos, así como las opiniones de algunos destacados científicos que se han aproximado al misterio OVNI. Además, realizaremos un profundo y exhaustivo examen al mayor expediente de la historia OVNI. El considerado “santo grial” de la ufología mundial: el incidente Roswell. Luz y taquígrafos para conocer qué puede haber de verdad en este insólito evento, en el que supuestamente los militares norteamericanos recuperaron un platillo volador y a sus ocupantes, tras estrellarse en el desierto de Nuevo México. También revelaremos nuestras propias pesquisas sobre una interesantísima conexión que podría tener este famoso caso con unos extraños experimentos conducidos por la inteligencia de la marina a principios de la década de los setenta. En dichas experiencias participó el célebre mentalista Uri Geller quien nos reveló, en exclusiva, una información increíble. ¿Ha desarrollado el ejército estadounidense una fan-

tástica aleación metálica basada en los restos hallados en Roswell?

Y para finalizar nuestro singular viaje, conoceremos, de la mano de algunos de los mejores y más prestigiosos expertos del mundo, su opinión sobre los OVNI y cuál es su incidente ufológico favorito.

Puedo asegurarle, amigo lector, que tras la lectura de este libro su posicionamiento sobre los OVNI cambiará de forma definitiva y radical. Aunque, como hemos advertido anteriormente, no es el objetivo de esta obra que usted tenga la certeza irrefutable de que nos visitan seres “extraterrestres”, al menos tendrá el convencimiento de que existe un fenómeno desconocido y totalmente desconcertante... Atisbará la punta del iceberg de un apasionante desafío científico. Descubrirá que estos temas no son producto de mentes enfermizas, ni de unos pocos soñadores e imaginativos investigadores que tras inocentes luces de helicópteros o planetas brillando en la noche, ven naves “extraterrestres”. ¡Ni mucho menos!

Y lo más trascendental para el autor de este libro: descubrirá, como nunca antes había sospechado, que esas “cosas” que usted pensaba que no merecían ni un minuto de su valioso tiempo, son mucho más importantes de lo que creía y que, posiblemente, existe una orquestada y bien ejecutada campaña gubernamental destinada a conseguir que usted siga pensando de tal forma. Pero eso se acabó, llegó el momento de la verdad.

Arriésguese amigo lector... Viaje conmigo hacia una nueva realidad que se abre ante sus ojos. No se arrepentirá, pues este viaje no tiene retorno. Como dijo el célebre Mark Twain en una ocasión: «Viajar es un ejercicio con consecuencias fatales para los prejuicios, la intolerancia y la estrechez de mente». Y no hay mayor desafío mental, que viajar a los confines del misterio...

Capítulo 1

OVNIs antes de los platillos volantes

PARA QUIENES PIENSAN QUE LOS OVNIs son un misterio relativamente reciente en el tiempo, les sorprenderá saber que mucho antes de que este término fuera acuñado, los cielos eran frecuentados por extraños objetos no identificados causando asombro y estupor entre nuestros antepasados. Tal y como me aseguraba el investigador argentino y buen amigo César Reyes, auténtica eminencia en enigmas del pasado:

«Mitos, leyendas y textos milenarios de la más variada procedencia hablan de dioses voladores que iban y venían a su antojo surcando los cielos antiguos entre llamaradas y truenos. Se los veía en enormes discos alados, en perlas luminosas y en gigantescos pájaros, en serpientes emplumadas y de las otras, en dragones y también en carrozas de fuego... Tanto así que muy bien podría darnos la impresión de que eso de las rutas aéreas no es algo original de nuestros días. Al respecto, desde hace más de treinta años, la hipótesis de los antiguos astronautas viene sosteniendo la posibilidad de que tales dioses serían en realidad visitantes extraterrestres llegados a nuestro planeta en el pasado remoto, con lo cual aquellos extraños objetos voladores que llamaron la atención de nuestros ancestros no serían otra cosa que ingenios de avanzada tecnología. Muchos

opinan que la hipótesis que plantea la pretérita visita a la Tierra de astronautas de otro mundo es una explicación plausible. Otros, sin embargo, la consideran por completo inverosímil, y hasta ridícula. En cualquier caso, los datos están a la vista de todos».

César continúa su explicación de la siguiente forma: «La hipótesis de trabajo que postula que la Tierra ha sido visitada por astronautas extraterrestres en el pasado remoto fue construida sobre la base de sugestivos indicios de variada clase, que aparecen de hecho como piezas que no encajan del todo en el rompecabezas de la Historia tal y como la conocemos. Llamativas pinturas rupestres, como las de los “cabezas redondas” de Tassili n’Ajjjer, en Argelia, o las de los sobrenaturales seres Wondjina en Australia, por ejemplo. O bien la presencia de raros personajes “portadores de cultura”, como Quetzalcóatl en México u Oannes en Babilonia, así como la reiterada mención de “carros celestiales” surcando los cielos antiguos, que son descritos de manera semejante en mitos, leyendas y libros sagrados, ponen claramente de manifiesto la universalidad de tales indicios, toda vez que muy diferentes culturas, separadas por un abismo de tiempo y espacio y sin ninguna relación entre sí, han relatado básicamente lo mismo sobre “los dioses” (que llegaron de las estrellas) y sus portentos».

Cuando le pregunté al investigador argentino sobre una de esas pruebas de nuestro pasado, César me contestó: «Si nuestro planeta recibió en realidad la visita de astronautas de otro mundo hace milenios, el minucioso relato bíblico del profeta Ezequiel bien podría ser uno de los más reveladores testimonios para sospechar razonablemente que él pudo haber visto en efecto el descenso de una nave espacial frente a sus narices. Reconocido por los eruditos de las Sagradas Escrituras como el más ordenado y lógico de todos los profetas, Ezequiel sería lo que hoy, sin duda, llamaríamos un “testigo fiable”. Un agudo observador que describe ‘un objeto como de bronce’, que él vio descender del cielo ‘en medio de una gran nube fulgurante con resplandores en torno’, detallando luego unas alas que despliega ese mismo objeto –comparando acto seguido el ruido que éstas hacían con ‘el ruido de muchas aguas o de un gran gentío o un ejército’– y también ‘una bóveda res-

plandeciente como el cristal' (en la parte superior del artefacto), donde en una especie de 'trono de piedra de zafiro" se sentaba "una figura de apariencia humana"... Además de todo eso, que no es poco, desde luego, Ezequiel describe con minuciosidad el desusado aspecto y movimiento de unas enormes ruedas (salidas del objeto) que de repente se habían posado en el suelo ante él, las cuales 'eran a la vista como crisólito' y 'su forma y estructura eran como de una rueda que está dentro de otra rueda', y al avanzar éstas hacia un lugar u otro 'caminaban constantemente por sus cuatro lados, y no se volvían cuando andaban'; icoso que a mi juicio constituye la más reveladora e inequívoca mención de una función técnica específica que Ezequiel hace en toda su narración! Tanto es así, que el experimentado ingeniero aeronáutico Josef Blumrich (poseedor de una medalla al mérito por servicios especiales concedida por la NASA), basándose en las muy novedosas características que supo reconocer en tal descripción, patentó, en 1974 (con el número 3.789.947 del Registro de Patentes de los Estados Unidos), una rueda multidireccional para módulos espaciales. Lo que convierte a este mecanismo en iel primer invento de tecnología espacial inspirado en los dichos de un hombre que vivió hace unos dos mil seiscientos años!».

Veamos ahora algunos de esos "versos sueltos" a los que aludía el experto César Reyes. Los primeros nos remontan hasta el antiguo Imperio Romano.

Evidencia 1

OVNI en tiempos de los romanos

Las señales y los prodigios celestes han estado muy presentes a lo largo de la Historia. A menudo, sobre todo debido al desconocimiento de la naturaleza y los fenómenos astronómicos, muchas observaciones naturales eran consideradas como señales de los dioses. Sin embargo, en ocasiones, estos prodigios que deslumbraban desde los cielos tenían un enigmático y desconcertante origen. El *Libro de los Prodigios* es un amplio compendio de hechos extraordinarios e inexplicados ocurridos durante la época romana. Estos acontecimientos fueron

recopilados por un misterioso autor, Julio Obsecuente (Iulius Obsequens), que quiso dejar testimonio escrito de los mismos. Tal y como señala Ana Moure Casas, autora de la magnífica traducción al castellano del libro de Julio Obsecuente, «del autor de la única monografía de prodigios que existe en la literatura clásica, es muy poco lo que puede decirse con certeza. Ningún escritor de la Antigüedad lo menciona; parece que, además, se perdió la parte inicial de su obra, con lo que tampoco existe un proemio que pudiera indicarnos quién era ni por qué escribió un libro de prodigios». Varios autores piensan que quizás Julio Obsecuente sea el seudónimo de un escritor pagano en época posterior cristiana, ya que tampoco se tiene la certeza de cuándo fue confeccionada esta obra, que se inspira en parte en la de Tito Livio, *Ab Urbe Condita*.

Pero, ¿qué son los prodigios? De nuevo, tomamos la erudita opinión de la traductora cuando escribe: «R. Bloch, en su estudio sobre los prodigios de la Antigüedad clásica, ha señalado que el prodigio es un fenómeno inmanente de psicología religiosa y social. Para el hombre primitivo –continúa Ana Moure–, todo fenómeno antinatural implica una transgresión del orden cósmico, rompe la paz con los dioses y exige un ritual sagrado de reparación para volver al curso normal de la vida».

Por tanto, todos los acontecimientos sobrenaturales y no tanto, ocurridos en distintas épocas de la humanidad, eran tomados como presagios enviados por la “divinidad” para enmendar un error humano, presagiar una derrota o una victoria en el campo de batalla, erigir o derrocar a un rey, etc. Naturalmente, estos prodigios eran interpretados por la casta sacerdotal, o por los más altos escalafones del poder reinante, que sabían “exactamente” qué hacer ante tales eventos. Algunos de estos “presagios” podían ser simples terremotos, fenómenos naturales desconocidos en la época, el nacimiento de niños hermafroditas, el aparente extraño comportamiento de un animal, una fuerte tormenta, etc. Normalmente un prodigio era contestado con alguna suerte de ceremonia ritual o sacrificio, a la espera de la buena providencia.

En su *Liber Prodigiorum*, Julio Obsecuente hace una exhaustiva antología de toda clase de extraños fenómenos registrados desde el año 737 a.C. al 9 a.C.: lluvias de piedras, san-

gre, leche y carne; voces extrañas que vaticinan acontecimientos; misteriosas tormentas eléctricas que destruyen selectivamente templos, murallas y estatuas; animales que hablan (sic), estatuas que emanan sangren, animales y objetos que arden y no se consumen, ríos de sangre, estatuas que lloran, nacimiento de animales monstruosos y, por supuesto, no podían faltar, extraños fenómenos celestes. Precisamente, este último punto será el eje central de nuestra búsqueda: exponer los diferentes prodigios observados en los cielos de la Antigua Roma y que bien pudieran tener relación con el moderno fenómeno de los OVNI. La propia traductora hace constar en una de las notas del libro, concretamente en la 119, la enorme similitud entre algunos fenómenos relatados por Obsecuente y los reportados actualmente bajo el contexto del fenómeno OVNI. Aunque deja claro, eso sí, su natural escepticismo ante tales hechos. Como es lógico, muchos de los portentos reseñados por Obsecuente a continuación pueden corresponder a fenómenos totalmente naturales o astronómicos. No obstante, hemos querido exponer los principales prodigios celestes que se encuentran en el *Libro de los Prodigios* para que el lector extraiga



Ilustración de un “prodigio” en una edición del siglo XVI del libro de Julio Obsecuente.

Libro Solidario

ESTE LIBRO TIENE UN VALOR AÑADIDO. Ediciones Cydonia ha asumido el compromiso de destinar un porcentaje de cada uno de sus títulos a un proyecto benéfico, sin que se refleje en aumento del precio de portada.

Con esta actitud, la editorial pretende aportar un grano de arena a las miles de iniciativas solidarias que se desarrollan en todo el mundo en beneficio de las personas y los colectivos más desfavorecidos.

Los proyectos que se apoyan desde cada título no serán un acto de caridad, sino una mano que se tiende para que los beneficiarios puedan superar un escollo y salir adelante por sus propios medios. Siguiendo aquel viejo adagio, se apoyarán proyectos que *enseñen a pescar*, no los que *regalan el pescado*.

Si Vd. ha comprado este libro, le agradecemos su interés. Puede ver dónde y cómo se ha destinado ese porcentaje del dinero que ha pagado por este ejemplar a través de nuestra página en internet (www.edicionescydonia.com), o si lo prefiere puede escribirnos a nuestra dirección postal. Gustosamente le mantendremos informado de todo.

Los editores

